

por la narracion, y que aparecen como vueltos á la vida, son abrigados ávidamente por los jóvenes, y quedan profundamente grabados en su alma para toda la vida.

De esta manera, una vez absorbido el veneno en la juventud, es casi imposible poner remedio; porque hay pocas esperanzas para creer que con la edad se tenga un juicio más recto que haga olvidarlo que se ha aprendido, con tanta más razon, cuanto que pocos estudian la historia á fondo, y que en la edad madura, las agitaciones de la vida y los negocios absorben todo el tiempo, no dejando ninguno para corregir los errores, y sí para confirmarlos.

(Continuará.)

SECCION III. Variedades.

La jerarquía católica en 1883.

Mons. Ciccolini, prelado de Su Santidad, primer prefecto ó cursor de la Biblioteca Vaticana, acaba de publicar el volumen de la *Gerarchia cattolica* ó anuario pontificio para 1883.

Empieza por la lista de los Sumos Pontífices en el orden que se les ve en la basílica de San Pablo. El Papa lleva los títulos de Vicario de Jesucristo, sucesor del Principe de los Apóstoles, Sumo Pontífice de la Iglesia Universal, Patriarca de Occidente, Primado de la Italia, Arzobispo metropolitano de la provincia romana y Soberano de los dominios temporales de la Iglesia romana. Leon XIII (Joaquin Pecci) es el 263.º Pontífice. Nació en Carpineto, diócesis de Anagni, el 2 de Marzo de 1810.

Su exaltacion al Sumo Pontificado tuvo lugar el 20 de Febrero y su coronacion el 3 de Marzo de 1878. Su Santidad retiene las prefecturas de la Santa Inquisicion romana y univesal, de la Sagrada Congregacion de la Visita apostólica, y de la Sagrada Congregacion consistorial, y el protectorado de la iglesia, y cabildo de los Santos Celso y Juliano de los *Bauchi*, y de la archicofradía del *Via-Crucis*.

Los Cardenales de la santa Iglesia romana son denominados colaterales y coadjutores del Sumo Pontífice. Seven despues sucesivamente las Sedes suburbicarias de los Cardenales del órden de Obispos en número de seis, las iglesias titulares de los Cardenales presbíteros, las diaconías de los Cardenales diáconos. El rango y precedencia de los príncipes de la Iglesia se determina por el órden á que pertenecen y la fecha de su creacion.

El decano de edad es el Cardenal Bonnehose, que tiene ochenta y cuatro años; el Cardenal más antiguo, el Cardenal Schwarzenberg, que es el único que vive de los cardenales creados por Gregorio XVI. Pero la dignidad de decano de todo el Sagrado Colegio corresponde al Cardenal di Pietro, primer Cardenal del órden de Obispos creado en 1853.

Despues de los Cardenales del órden de Obispos, vienen los que á la fecha de su creacion estaban revestidos de la dignidad episcopal, de los cuales muchos ocupan todavía Sedes residenciales. Estos son los Cardenales presbíteros que hoy son cuarenta y tres; pero despues de la impresion, ha fallecido el 20 de Agosto el Cardenal Antici Mattei. Hay, en fin, trece Cardenales diáconos, que son los príncipes de la Iglesia que ántes de su creacion no eran Obispos.

Como hemos dicho, solo existe un Cardenal creado por Gregorio XVI; existen 40 creados por Pio IX y 20 por Leon XIII. Añadiendo un Cardenal creado y reservado *in petto* en el Consistorio de 13 de Diciembre de 1880, resultan 62 Cardenales y 8 capelos vacantes para el *plenum* del Sagrado Colegio, que es de 70 Cardenales. Hay 3 cardenales octogenarios, 28 septuagenarios y el más joven es el Cardenal Czaqui, que tiene 49 años. Durante el pontificado actual han muerto 26 Cardenales.

La jerarquía católica se compone de 21 Patriarcas, 176 Arzobispos y 710 Obispos.

Los Patriarcas del rito oriental son los de Antioquía (Melquitas Maronitas y Sirios.) Babilonia de los caldeos, y Cilicia de los armenios; y los del rito latino, Constantinopla, Alejandría, Antioquía, Jerusalem, Venecia, Indias Orientales y Lisboa.

Los demas títulos de la jerarquía católica conferidos hasta el 31 de Marzo del año corriente, están repartidos como sigue:

Arzobispos y Obispos del rito latino con residencia 759, de los que pertenecen 22 al Sagrado Colegio: Arzobispos y Obispos del rito oriental, 46; Arzobispos y Obispos titulares, 343; Patriarcas, Arzobispos y Obispos que ya no tienen título, 26; Prelados *nullius dioeceseos*, 6.

De los 343 Arzobispos y Obispos titulares, 5 son delegados apostólicos, 183 vicarios apostólicos y 28 prefectos apostólicos; 152 Sedes Metropolitanas y episcopales, repartidas por todo el mundo, dependen directamente del Sumo Pontífice.

Leon XIII ha erigido 5 Arzobispados, 19 Obispados, 9 vicariatos y 4 prefecturas apostólicas, ó sea 37 nuevos títulos,

que indican el feliz desarrollo de la jerarquía durante su pontificado; sin contar las Sedes del Imperio ruso, provistas despues de larga viudez. Esta primera parte del *Anuario* termina con la relacion de Ordenes religiosas y de sus superiores ó procuradores generales.

Despues viene el personal de la capilla pontificia, desde el Sagrado Colegio hasta los cursores. Ningun soberano está rodeado de corte tan imponente. Cardenales, Patriarcas, Arzobispos y Obispos asistentes al trono, protonotarios apostólicos, auditores de la Rota, clérigos de cámara, vocales de la Signatura, jefes de órdenes monásticas y mendicantes, oficiales de la guardia de honor del Vaticano camareros y capellanes; tal es, ó por mejor decir, tal era la guardia de honor del Papa en los dias de ceremonia, porque es sabido que desde 1870 solo hay un pequeño número de capillas papales en la Sixtina ó en la sala superpuesta al vestibulo del Vaticano en las ceremonias de canonizacion y beatificacion.

A todos los que tienen un empleo humilde ó elevado se les considera de la familia pontificia, empleando esa cristiana denominacion en lugar de Casa real ó imperio que se usa en las córtes soberanas.

Bajo el modesto epigrafe de *Apéndice*, se encuentra en el *Anuario* la nomenclatura y el personal de las Sagradas Congregaciones romanas, que son como los ministerios eclesiásticos de la Santa Sede. Hé aquí estas Congregaciones: Inquisicion romana y universal; Consistorial; Visita apostólica; Obispos y regulares; Inmunidad eclesiástica; Propaganda (rito latino y rito oriental) completada desde hace algun tiempo con una comision encargada de revisar los libros de la Iglesia oriental; Indice; Ritos; Ceremonial; Disciplina regular; Indulgencias y

reliquias; Exámen de los Obispos; Fábrica de San Pedro; Lauretana; Negocios eclesiásticos extraordinarios, y Estudios.

Después de las Congregaciones vienen los tribunales en este orden: Penitenciaría, Cancillería, Dataría, Cámara apostólica, y Signatura de justicia; y por último las secretarías, que son seis: Secretaría de Estado, de Breves pontificios, de Breves á Príncipes, de Cartas latinas, de memoriales y del auditor de Su Santidad.

En un capítulo especial se encuentra la lista de los Nuncios, Internuncios y encargados de negocios de la Santa Sede cerca de las potencias, así como el cuadro del Cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede. Viene luego el personal del Vicariato de Roma, del Colegio de Párrocos, de las Academias Pontificias y de los institutos eclesiásticos, completando de este modo el volumen de la *Gerarchia cattolica* que presenta, no una nomenclatura árida y burocrática, sino el maravilloso espectáculo de la jerarquía de la Santa Iglesia Católica, apostólica, romana, de su acción é influencia universales y de su vitalidad indefectible.

MAS NOTICIAS SOBRE LOS PAPAS.

De todos los Papas que han ocupado la Silla de San Pedro, 83 veneramos como santos en los altares.

15 Papas fueron griegos, 7 sirios, 3 africanos, 2 sardos, 14 franceses, 4 españoles, 4 alemanes, 1 inglés y 1 belga. Los demas han sido romanos ó italianos.

56 Pontífices han salido de comunidades religiosas: los demas han pertenecido al clero secular.

De los Papas que han sido escritores de opúsculos, bulas y otras obras, Benedicto XIV es quien ha escrito más.

Pío IV publicó el Concilio de Trento y el Indice.

San Pío V el Breviario y Misal Romano.

Gregorio XIII el "Corpus Juris Canonici," el Calendario, el Martyrologio y el Ceremonial de Obispos.

Sixto V dió á luz la Biblia griega y la Vulgata.

Clemente VIII corrigió el Misal y Breviario para ponerlos en armonía con la Vulgata.

Paulo V publicó el Ritual Romano, con el que completó la serie de los libros litúrgicos.

La mayor parte de las Congregaciones romanas poseen la colección de sus resoluciones y decretos desde su erección hasta el tiempo presente. El *Thesaurus Resolutionum* comprende todas las emanadas de la Sagrada Congregación del Concilio. Las de la de Ritos están contenidas en la Colección de Gardellini, y su continuación, está declarada auténtica por la misma S. Congregación.

La Congregación de Estudios, cuyo objeto es tan extenso, ocupa ya muchos volúmenes.

De la Sagrada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, se han hecho algunas colecciones de sus declaraciones y decretos, desde su erección hasta hoy, por varios autores, aunque la publicada por Falice parece tener la ventaja, sobre las demas, por su mejor orden y más fácil método.

Las otras Congregaciones del Santo Oficio, Indice, Propaganda, Inmunidades, Consistorial, etc., no se han coleccionado sus resoluciones, pero se conocen sus trabajos por muchas publicaciones que de ellas se han ocupado cuando los casos se presentan.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 4. Guadalajara, Noviembre 22 de 1883. NUM. 22.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

CARTA DE S. SANTIDAD

á los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, Antonio de Luca, vice canceller de la Santa Iglesia Romana, Juan Bautista Pitra, Bibliotecario de la misma, y José Hergenroeter, Prefecto de los archivos del Vaticano.

(Concluye.— Véanse el número anterior.)

Preciso es, pues, acudir al peligro amenazador que se presenta; impedir á toda costa que el noble papel de historiador se transforme en una plaga pública y doméstica de las más temibles; es necesario que los hombres honrados, doctos y versados en esta clase de estudios, se dediquen á escribir la historia de tal suerte que sea como el espejo de la verdad y la sinceridad, y que las acusaciones insultantes, acumuladas desde hace mucho tiempo contra los Soberanos Pontífices, sean disipadas docta y convenientemente; que se hagan sencillas y que se esté al producto de investigaciones laboriosas, y se ponga un juicio severo á las omisiones

hechas de mala fé, y que á las opiniones frívolas contradiga una crítica sábia.

Es necesario esforzarse enérgicamente en refutar las mentiras y falsedades, recurriendo á las fuentes más puras, y teniendo presente que el historiador debe sujetarse á las siguientes leyes: *no mentir; no tener miedo de decir verdad, y no dejarse llevar por la adulacion ó enemistad.*

Se necesitan manuales para las escuelas que dejando la verdad desnuda, aparten de los jóvenes todos los pelirgos, honrando y comprendiendo el arte del historiador.

De tal suerte, que después de haber registrado las obras más amplias conforme á los documentos que se juzguen más verídicos, no quede sino extraer de estas obras los puntos expuestos con claridad, cosa fácil de hacerse, pero que no será de poca utilidad, y muy digna en consecuencia de ocupar la atención de los nobles espíritus. Por otra parte; no puede decirse que este sea un campo inexplorado, puesto que algunos grandes hombres han dejado allí más de un vestigio, porque como los antiguos juzgaban á la historia más apropiada á la religion que á las cosas profanas, la Iglesia siempre desde su origen ha cuidado de su cultura. Desde el principio de la Era Cristiana, y al través de las tempestades y los com-